



Prólogo

La Unión Europea aporta el 8% de la producción mundial de frutas y hortalizas, con Italia, España y Francia como principales productores, proporcionando casi dos terceras partes de la producción comunitaria. Pero los países de la UE constituyen un área netamente importadora, con un balance neto importador de unos diez millones de toneladas, lo que supone un incremento del 10% de la oferta propia.

En este contexto, el consumo mundial de frutas y hortalizas alcanza cifras ligeramente superiores a los 200 gramos por persona y día, pero a nivel de la Unión Europea ese consumo se sitúa en los 300 gramos por persona y día, aunque bien es cierto que con importantes variaciones entre los diversos estados miembros dentro del intervalo de 200 a 450 gramos por persona y día.

Una alimentación que pretenda ser equilibrada y saludable debe contemplar la incorporación de frutas y hortalizas en la dieta diaria. Es importante, porque asegura, en particular, la aportación de fibras, azúcares, minerales y vitaminas, además de sustancias antioxidantes, todo lo cual constituye un factor de protección contra determinadas enfermedades y para la promoción de la salud en general.

No obstante, si se tienen en cuenta los parámetros que utiliza la Organización Mundial de la Salud, se observa que los consumos se encuentran muy por debajo de las recomendaciones realizadas por dicho organismo, que considera que una dieta adecuada debe contemplar el consumo de estos productos en una cantidad mínima de 400 gramos por persona y día, cantidad que en la propia Unión Europea sólo es alcanzada por Grecia e Italia.

En España el cultivo de frutas y hortalizas se encuentra distribuido por todo el territorio, aunque con importantes diferencias entre las distintas comunidades autónomas en cuanto a tipo de producciones, especialización en hortofruticultura y sistemas de cultivo.

Estamos ante un sector muy importante en la actividad agraria del país, en general, y en la de las zonas productoras, específicamente, así como en cuanto a su aportación a nuestra balanza comercial. En efecto, la producción de frutas y hortalizas supone más del tercio de la producción agraria total, aporta una parte muy importante del empleo agrario y representa el 6% de las exportaciones españolas.

A nivel de consumo, la población española se encuentra entre las que utilizan una mayor cantidad de frutas y hortalizas en su ingesta diaria. No obstante está por debajo de las recomendaciones de las autoridades sanitarias y se encuentra irregularmente distribuido entre la población, de forma que los colectivos de menor edad registran niveles de consumo inferiores a la media, cuando esta parte de la población es la que más lo necesita.

A la vista de todas estas consideraciones el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación da todo su apoyo y está muy interesado en la consolidación de un sector competitivo, orientado al mercado, tanto en cantidad como en calidad y variedad del producto ofertado así como en seguridad para la salud del producto co-



Elena
Espinosa Mangana

*Ministra de Agricultura, Pesca
y Alimentación de España*

mercializado. Asegurar nuestra presencia, tanto en el mercado nacional como en la exportación contribuirá a la mejora de nuestra economía y el incremento del consumo de frutas y hortalizas será muy positivo para la salud de los consumidores.

En este sentido, es del máximo interés informar a los distintos agentes de los escalones comerciales y a los consumidores, de las posibilidades que ofrece nuestra oferta de productos hortofrutícolas, dándoles a conocer la gran variedad de productos que ofrece nuestro sector, las zonas donde se obtienen los productos y los distintos parámetros de calidad que se utilizan en la producción y preparación de los productos para el consumo.

La presente guía pretende contribuir a estos objetivos para lo cual recoge información sobre los distintos productos obtenidos en España, sus características nutritivas y las distintas formas de preparación. Aporta también documentación sobre las comunidades autónomas donde se obtienen las distintas especies y variedades de frutas y hortalizas, recogiendo especificidades por zonas o comarcas representativas, y los distintos sistemas de producción que se utilizan para asegurar, muy especialmente, la salubridad de las producciones comercializadas y el respeto al medio ambiente.

Asimismo se recogen los calendarios de producción de las especies y variedades más importantes que se producen a lo largo del año, así como una serie de empresas productoras y comercializadoras de los productos más importantes a las que pueden dirigirse los interesados para la obtención de información complementaria.

Particularmente importante en el contenido es la información relativa a las garantías de calidad que suponen la inclusión de determinados productos en denominaciones de origen e indicaciones geográficas, las producciones obtenidas aplicando protocolos de producción integrada, ecológica o con otro tipo de certificación, que aseguran su positiva repercusión en la salubridad del producto consumido y en el respeto al medio ambiente.

Finalmente, quiero destacar que se recoge una amplia información sobre la incidencia del consumo de las frutas y hortalizas en la salud y en la prevención de determinadas enfermedades, que aconseja la inclusión de estos alimentos en las dietas diarias y en la nutrición en general.

Por el interés de la actividad económica que representa este sector en España, y por el positivo efecto del consumo de frutas y hortalizas en la salud, el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación quiere contribuir a la divulgación de esta "Guía de las mejores frutas y hortalizas" llevando a cabo la edición del texto en alemán, ampliando su colaboración con "Ediciones de horticultura, SL" para la traducción de la guía en diversos idiomas, de forma que los operadores y los consumidores de otros países, a las que frecuentemente se dirigen nuestras exportaciones, puedan tener una mayor información sobre nuestros productos.

